

Catita (La Varsoviana)



MARIA ANTONIETA PONS / TÉCNICA: DIGITAL / AÑO: 2020

◆ PAMELA CÓNCORA ESPINOSA

Nació en un pueblo minero, Mazapil, Zacatecas, por ahí de los años 20. De esos lugares que no se sabe a ciencia cierta si en verdad existen o son leyenda. Las malas y buenas lenguas cuentan que era muy coqueta y que tenía muchos novios, pero que con ninguno se quería casar. Ella nunca quiso hacer vida en el pueblo que la parió, siempre se sintió de otro lado, aunque siempre dijo muy orgullosa “Soy de Mazapil, Zacatecas”. Un buen día pasó por el pueblo un vendedor de cuero y, ella cuenta de su propia boca, no lo pensó dos veces y se subió a la carreta para irse con él. En aquellos tiempos era muy común que se “robaran” a las muchachas para casarse con ellas, pero Catita siempre sostuvo que ella se fue sola, que nadie se la robó, como la Varsoviana.

Varsoviana, Varsoviana
Quién te trajo aquí.
Yo solita, yo solita
Vine a dar aquí.

Durante varios años peregrinó por muchas ciudades del norte del país, como solían hacerlo nuestros antepasados nómadas, hasta que se instaló en la ciudad de Saltillo, Coahuila. Parió 5 veces, pero fue madre de 7, adoptó a 2 de sus sobrinas tras la muerte de su hermana. Prácticamente las crió ella sola pues, aunque tuvo marido, enviudó a los pocos años de nacer su última hija. La casa de Catita siempre olió a una mezcla de mujer con caldo de habas.

Catita se encargó de que todas sus hijas estudiaran y se graduaran de una carrera, cosa poco común en esa época. Ella decía que quería que ninguna de sus hijas tuviera que depender de un hombre y, hasta cierto punto, lo logró. Solo dos de sus hijas se casaron, una de ellas mi abuela que, como buena mujer rebelde de época adelantada, fue la primera en la familia en divorciarse.

Comadre Juana
Vamos a bailar
Con ese viejo
Cara de comal.

Irónicamente, Catita fue muy devota a todos los santos, creo que por ello ninguna de la familia tuvo nunca la necesidad de rezar, ella cubría la cuota de todas y rezaba por todas las personas que eran parte de su vida; le tomaba un rato. Todas las tradiciones católicas eran parte intrínseca de sus rituales. La reglamentaria visita a los 7 templos que siempre terminaban con un elote en la última iglesia, estaba presente cada año. Cada diciembre se acostaba al niño Jesús y se levantaba en enero, se le daba un beso en los pies y se tomaba un dulce, o varios. Cada mes se rezaba el rosario en su casa y ella se sabía todas las letanías de memoria.

Entre sus devociones estaban también las plantas, principalmente los rosales, a quienes les cantaba todas las tardes mientras los regaba uno por uno; también le tomaba un rato, pero Catita nunca vivió a prisa.

Cada año volvía sin falta también a visitar a todos su familiares y allegados. Cuando cumplió 80 años por fin se cumplió su sueño de ser la reina de Mazapil, Zacatecas. La pasearon alrededor de la plaza principal en un carro alegórico y su vestido como de quinceañera. La foto de su coronación se puede apreciar aún en la sala de su casa.

El pan de maíz
El pan de maíz
El pan de maíz
Sin sal.

Yo disfruté a mi bisabuela 19 años y ella me disfrutó a mí. Cuando era pequeña, me cantaba mucho, en mi memoria guardo canciones de Amparo Ochoa que puedo recitar de memoria sin saber su procedencia. Recuerdo muy bien sus manos rascando mi espalda con sus largas uñas gruesas. Nunca nadie ha superado esa manera de rascar la espalda.

El pan de maíz
El pan de maíz
El pan de maíz azul.

Catita falleció en su cama a los 90 años, rodeada de sus hijas, nietas y bisnieta, como cualquiera pudiera desear. Quedaron atrás sus plantas que, hasta la fecha, siguen floreando cada semana santa. Las tradiciones religiosas no se nos pegaron a ninguna de sus descendientas, pero siempre apreciamos mucho cuando alguien reza por nosotras.

“La Varsoviana”

Amparo Ochoa

Varsoviana, Varsoviana

Quién te trajo aquí.

Yo solita, yo solita

Vine a dar aquí.

Comadre Juana

Vamos a bailar,

La Varsoviana

Que van a tocar.

Severiana, Severiana

Quién te trajo aquí.

Yo solita, yo solita

Vine a dar aquí.

Comadre Juana

Vamos a bailar

Con ese viejo

Cara de comal.

El pan de maíz

El pan de maíz

El pan de maíz azul.

Comadre Juana

Vamos a bailar,

La Varsoviana

Que van a tocar.

Comadre Juana

Vamos a bailar

Con ese viejo

Cara de comal. ●



IMAGEN: CORTESÍA DE LA AUTORA